

PELLICCIA, Carlo y CHIRICHEŞ, Andrea (eds): *I Francescani nelle Filippine tra i secoli XVI e XVIII: Studi e ricerche*. Número monográfico de la Revista *Studi Francescani. Trimestrale di vita culturale e religiosa, a cura dei Frati Minori d'Italia*. 3-4 (2021), 304 págs. ISSN: 0392-727X.

Manuel López Forjas
(Universidad Autónoma de Madrid)

El número monográfico de la Revista italiana *Studi Francescani* titulado *I Francescani nelle Filippine tra i secoli XVI e XVIII: Studi e ricerche* resulta un verdadero hito para la historiografía hispánica sobre la modernidad, al presentar por vez primera, como sus editores Carlo Pelliccia y Andrea Chiricheş lo indican, una publicación conjunta sobre la presencia de la orden franciscana en las Filipinas en la Edad Moderna. Siguiendo como eje transversal una atención constante en la historia eclesiástica, los autores han logrado trazar adecuadamente un recorrido multiforme e interconectado por los distintos grupos político-sociales de la corte: no solo dentro de la órbita castellana, sino también la filipina, la novohispana, la japonesa y, por supuesto, la pontificia.

Asimismo, se debe reconocer que las aportaciones de estos estudios trascienden el ámbito de influencia de la Orden de los Hermanos Menores; pues permiten descubrir toda una serie de redes y conexiones de otras órdenes religiosas, como los agustinos, los dominicos y los jesuitas. Al mismo tiempo, ponen de manifiesto la intervención del clero secular en las islas que perfilaron el imperio donde no se ponía el sol; así como las políticas regias y las disposiciones papales para administrar la economía y la cura de las almas, respectivamente.

El texto de Louie R. Coronel que abre el dossier constituye una visión de amplio alcance de la historia de la espiritualidad católica en las Islas Filipinas, además de perfilar la importancia de la presencia franciscana en la ruta del Galeón de Manila. Traza un mapa completo de todas las actividades misioneras que los franciscanos promovieron para la evangelización, aunadas al servicio social que generaron a través de diversos ámbitos desde la infraestructura urbana como los hospitales y canales de riego, la educación, las reducciones para los naturales, la imprenta y difusión literaria y de la cultura musical; además de la construcción de los templos y el cuidado pastoral. Dentro del amplio e infatigable proceso de evangelización, no escasearon las disputas jurisdiccionales dentro del clero regular y el clero secular, así como en las ramas de la propia orden. Es así como el texto de Wei Jiang permite resaltar la importancia de la crónica de Fray Antonio de Padua de la Llave, donde se da cuenta de las dificultades habidas entre la rama observante y la rama descalza en la Provincia de San Gregorio. En la misma línea, la profesora Elisa Frei permite apreciar otro ángulo de las disputas espirituales en la evangelización de Las Filipinas a través de su estudio de la crónica del padre jesuita e historiador Daniello Bartoli. Su atención detallada a esta figura va acompañada de una revisión importante de la presencia de la Compañía de Jesús en

Asia; gracias al conocimiento que aporta sobre el impreso de Bartoli en torno a la presencia de los jesuitas en China –que, como bien señala la autora, se trata de un texto que no cuenta con una edición crítica completa hasta la fecha–. Es una narración que permite ver las dificultades que tuvieron los jesuitas y los franciscanos en la carrera misionera; a pesar de que Bartoli expuso un cierto «desinterés» de parte de la Compañía en Las Filipinas.

Entrando en la gestión eclesiástica de Manila, Alexandre Coello de la Rosa trató en su artículo sobre el breve episcopado de Fray Ignacio de Santibáñez, el primer arzobispo franciscano de Manila. Después de enmarcar correctamente su figura dentro de la política de un Felipe II maduro para la aplicación de los decretos del Concilio de Trento y de reconstruir la importancia del eje España-México-Filipinas a través de la Carrera de Indias, el autor mostró las controversias que tuvo que afrontar el prelado y su cabildo con el gobierno local para prevalecer su lucha contra la corrupción de las costumbres en las islas, sobre todo la padecida por los propios funcionarios reales. Ante la imposibilidad de aplicar tranquilamente los preceptos tridentinos, se destaca el papel de los franciscanos de suplir con sus propias manos las carencias administrativas, tanto en el ámbito civil como en el episcopal.

Además de los misioneros propios de la monarquía hispánica en Asia, hay que señalar además la importancia de los misioneros italianos, como es el caso de Giovanni Battista Sidoti, sacerdote palermitano cuya figura reconstruye de forma muy documentada Mario Torcivia, a través de una crónica escrita por un miembro de la familia franciscana de la provincia de Manila. Sidoti es bien conocido por su actuación en la corte japonesa a principios del siglo XVIII, pero hasta ahora no se había subrayado la importancia que tuvo su paso por Las Filipinas y el contacto que estableció con los religiosos franciscanos; donde, gracias a ellos, pudo conocer a los cristianos japoneses que estaban refugiados en Filipinas y estudiar la lengua japonesa a través de los diccionarios que ahí conservaban.

No podía faltar un estudio detallado sobre la Nueva España y su papel crucial en las misiones de Oriente. Es lo que ofrece el texto del profesor Jesús Joel Peña Espinosa, quien, siguiendo el hilo cronológico tejido por los artículos precedentes, permite descubrir el poco explorado siglo XVIII en la vertiente de evangelización misionera. Este texto cierra de forma redonda la primera parte del dossier dedicado a las misiones franciscanas en Filipinas, para permitir el relevo de la segunda parte: de Las Filipinas hacia el Asia Oriental.

Destacando la crisis provocada por la invasión inglesa a las islas y la ocupación de Manila, el profesor Peña Espinosa investigó la visita del Comisario General de la Nueva España, Francisco Migenes (originario de Granada) a la Provincia de San Gregorio de 1765 a 1767. El texto permite una contextualización pedagógica de lo que significa una visita, del ámbito jurisdiccional de la Provincia de San Gregorio y de la Provincia de San Diego (de la Nueva España) y de las tensiones generadas por la identidad criolla de las islas frente a las autoridades civiles y eclesiásticas hispánicas; además de mostrar el contenido de una rica documentación relativa a los fondos franciscanos de México.

La segunda parte del dossier la inaugura el artículo de Ubaldo Iaccarino sobre el papel que jugaron los franciscanos en las relaciones, no solo eclesiásticas, sino políticas y económicas entre el Japón y Las Filipinas. En primer lugar, se presenta una reconstrucción historiográfica muy bien explicada sobre la evangelización en el País del Sol Levante, comenzando por la Compañía de Jesús; así como los decretos anticristianos que emitió el shōgun Toyotomi Hideyoshi y posteriormente el shōgun Tokugawa Ideyasu, aunque este último en un principio pareció extender una cierta tolerancia, la cual se agotaría muy pronto.

El texto muestra cómo los conflictos espirituales revistieron también los conflictos políticos y económicos entre la corte japonesa y la corte hispánica; donde los religiosos franciscanos ocuparon un rol central en las negociaciones diplomáticas, padeciendo en su propia carne las consecuencias de los rechazos comerciales y las rupturas diplomáticas reflejadas en la expulsión de los cristianos de los territorios del sogunato.

A continuación, el profesor Carlo Pelliccia considera la *Storia universale delle missioni francescane* de Marcellino da Civezza (alias Pietro Vincenzo Ranise), examinando en particular la obra de evangelización de la Orden Seráfica en Filipinas, China y Japón. Después de contextualizar la importancia de las crónicas, como la del franciscano Marcelo de Ribadeneira y del jesuita Pedro Chirino, el autor antepone un estudio biográfico de Marcellino da Civezza y un análisis de la presencia franciscana en Oriente, para ofrecer por vez primera la transcripción de la carta de Civezza que encontró en el Archivo Histórico de los franciscanos en Roma.

Como se ha dicho, la presencia italiana en el Oriente católico fue un factor preponderante para las misiones regidas por la monarquía hispánica; pero también se dio cuenta de la evangelización en el archipiélago filipino en el propio arte sacro de la península itálica. Un ejemplo destacado es el que señala el profesor Ruggiero Doronzo sobre la Iglesia de San Francisco de Asís en Gallipoli, en la región de Apulia, al sur de Italia. En su investigación muestra a detalle el recorrido historiográfico que enmarca la representación de los 26 mártires de Nagasaki; víctimas de la represión del taikō Hideyoshi.

Tanto los jesuitas como los franciscanos intentaron mediar la paz con el shōgun y apostar por una convivencia pacífica; pero el resultado fue lo que la pintura de Gallipoli representó en el lienzo, con una gran influencia de la escuela ibérica. El profesor Doronzo aporta datos novedosos sobre las figuras de Sebastián de San José y Antonio de Santa Ana, religiosos españoles que embarcaron hacia Las Molucas y sobre la representación pictórica que hizo de ellos Fray Giuseppe da Gravina.

El tema de la devoción mariana en Las Filipinas es el punto de llegada de este número monográfico, como un cierre de lujo para redondear esta investigación plural y perfectamente conjuntada. La profesora Rie Arimura muestra así una exposición de las prácticas contemplativas de los franciscanos en Japón y en Las Filipinas a través de su estudio sobre la difusión del rezo del Santo Rosario y su advocación de la Virgen; de modo trasatlántico y transpacífico.

Estas dos son las nociones que articulan este largo camino de evangelización misionera, con un acento fuerte de la espiritualidad franciscana, dentro de la monarquía

hispanica. El volumen viene completado con una serie de imágenes que reflejan la evangelización en el Oriente e ilustran a la perfección el carisma de servicio de la orden en Las Filipinas, en China y en Japón; así como una actualización de la bibliografía franciscana en Italia, desde un ámbito interdisciplinar; resaltando siempre la fraternidad y el humanismo de los franciscanos en su apoyo a las misiones y la unidad de la fe.